

INTERIOR

Autor: CARLOS MASTRONARDI

La madre, que este invierno necesita más
lumbre,

remueve alguna brasa y vuelve a
dormitar.

Dilata su ojo amigo lloviendo
dulcedumbre

la lámpara que mira el grupo
familiar.

Muy grave la hermanita se ha dado a
masticar

su dulce y su cartilla. Distrae la
mansedumbre

del gato una luciérnaga, que empieza a
revolar...

Y yo perduro en ésta mi lírica
costumbre.

No esperamos a nadie... fluye su agua el sosiego,

y vivir es tan dulce como estar junto al juego.

(Nos conmueve un mal vago de algo nuestro que escapa...

Un viejo olor doméstico anuncia los
humeantes

tazones que alguien trae..., nos mecen los
instantes,

y el alma, como el gato mimoso, se
agazapa.

Uno de sus primeros sonetos, aparecido en la popular
revista

fundada por Fray Mocho, en 1926